



Este artículo es una publicación de la Corporación Viva la Ciudadanía
Opiniones sobre este artículo escribanos a:

semanariovirtual@viva.org.co

www.viva.org.co

¿Por qué buscamos con tanto afán un proceso de Paz para Colombia?

Implementar un Acuerdo de Paz en Colombia permitirá mitigar, debilitar, apagar, atenuar, menguar, un conflicto armado que ha sido demoledor para el campesinado, y para todos y todas que somos al fin de cuentas quienes conformamos la llamada: sociedad civil colombiana.

María Angélica Hernández Guzmán
Comunicadora social y Productora radial

Repasemos un poco de historia...

El conflicto y la violencia son un fenómeno social presente en la historia de la humanidad y las dimensiones de esta problemática han conducido a diversas dificultades. El verdadero alcance del flagelo de la violencia no fue contrarrestado a tiempo por falta de voluntad política para reconocer la existencia de un conflicto armado en Colombia y así afrontar su verdadera magnitud.

En Colombia, en el siglo XIX, se registraron ocho períodos de conflictos internos: 1810 – 1814, 1827 – 1832, 1839 – 1841 – 1854, 1858 – 1863, 1876 – 1877, 1885 – 1895, y 1899 – 1902. Éste período de siglo se caracterizó por tener un Estado débil dentro de una estructura dominante debido a que las creencias religiosas e ideológicas, relaciones económicas y el surgimiento de lealtades y militancias hacia los partidos políticos fueron más importantes para estructurar relacionamientos sociales que el mismo Estado Nacional (Oquist, 1979:46).

Después de los ocho periodos de conflicto interno, nació la más cruda guerra civil que viviría el país, la época de la violencia entre 1948 – 1957, un período de confrontación armada, disputas entre los partidos tradicionales (Liberal y Conservador) por intereses socio-económicos derivados de la expropiación y redistribución de miles de hectáreas de tierra.

La época de la violencia acabó con pequeños y medianos campesinos, fortaleciendo el poder de los viejos y nuevos terratenientes. Todo se agudizó con el asesinato del líder político Liberal y caudillo Jorge Eliecer Gaitán el 9 de abril de 1948, detonante para el odio bipartidista y las protestas populares más conocido como El Bogotazo. Gaitán, representaba el sentir y las esperanzas de la clase obrera del país. Dentro de los partidos políticos se constituyeron agrupaciones armadas con diferentes niveles de organización, de un lado, la Policía Chulavita y Los Pájaros (asesinos a sueldo) al servicio del Gobierno Conservador; del otro, las guerrillas liberales y las autodefensas comunistas.

El origen del movimiento guerrillero le imprimió a esta época de violencia el carácter de una guerra abierta y organizada entre campesinos armados y la clase dirigente del Partido Liberal y el Gobierno Conservador de Laureano Gómez, presidente de la República entre 1950 y 1953 (Grupo Memoria Histórica, 2013:112)

La confrontación política bipartidista se radicalizó y se degradó a tal punto que las agrupaciones armadas cometieron masacres, actos violentos con sevicia, crímenes sexuales, despojo de bienes y otros hechos violentos donde se castigaba al adversario. Rituales macabros, como el descuartizamiento de hombres vivos, las exhibiciones de cabezas cortadas y la dispersión de partes de cuerpos por los caminos rurales, que aún perviven en la memoria de la población colombiana, le imprimieron un sello distintivo a ese período al que, como ya se mencionó, se suele llamar con la expresión genérica “La Violencia”, lo que pareciera expresar la naturalización de este tipo de fenómenos en la historia política nacional¹.

Entre los partidos Liberal y Conservador acordaron un período de transición que iniciaba en 1958, y se extendería durante 16 años más, o sea 4 periodos presidenciales, donde se alternarían en el poder. Éste sistema se denominó el Frente Nacional y fue creado como una forma de finalizar la violencia bipartidista de los años 50. Pero, el Frente Nacional pese a que alternó el poder hizo evidente que obstaculizaría la posibilidad de participación de grupos políticos distintos a los partidos tradicionales; a raíz de esto el campesinado se sintió defraudado al no tener oportunidades ni una mayor participación, recibieron exclusión y falta de oportunidades siendo estos los principales afectados por la oleada de violencia que vivía el país. Los dos partidos tradicionales cerraron toda alternativa a nuevas propuestas y repartieron a dedo todos los cargos burocráticos².

El descontento del campesinado fue asumido por los grupos Bandoleros que fueron un rezago de la violencia partidista y se prolongó hasta finales de los años setenta; fueron protegidos por los jefes políticos de algunas regiones como instrumentos de presión electoral. Integrados por antiguos guerrilleros partidistas o campesinos víctimas de la violencia se hicieron famosos por la ferocidad de sus actos (Amaya & Machado, 1990:32).

La exclusión de los campesinos de una participación activa, la falta de oportunidades, el centralismo administrativo que hubo en el período del Frente Nacional, son algunas de las causas por las cuales surgieron las guerrillas.

En 1959 se originó la Revolución Cubana y bajo esta influencia, las guerrillas partidistas que se conformaron tomaron fuerza, es así como las ideas marxistas y comunistas tienen como base sus ideologías. Así se constituyeron grupos como las Farc y el ELN que militan una forma de proselitismo armado que hoy todavía prevalece en el campo colombiano.

¹ Ibíd. PP. 112

² Ibíd. PP. 113

Aproximadamente al 13% de la población del país les ha sido vulnerado sus derechos, han sufrido de despojo, desarraigados de sus territorios, su cultura, sus comunidades, etc. Según la Comisión de Seguimiento al Desplazamiento Forzado, el despojo de tierra se calcula en 6.6 millones de hectáreas desde el año de 1980 hasta el 30 de junio de 2010, ¿se imaginan lo que les habrá sucedido durante estos 6 años transcurridos? Implementar un Acuerdo de Paz en Colombia permitirá mitigar, debilitar, apagar, atenuar, menguar, un conflicto armado que ha sido demoledor para el campesinado, y para todos y todas que somos al fin de cuentas quienes conformamos la llamada: sociedad civil colombiana.

Edición 521 – Semana del 18 al 24 de Noviembre de 2016